

De la lectura al teatro. Experiencia de una profesora de EOI.



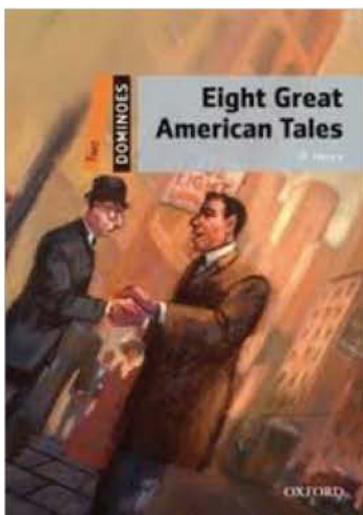
TÍTULO: De la lectura al teatro. Experiencia de una profesora de EOI.

Autora: María Victoria Martín Herrera.

Parece una simpleza afirmar que la lectura es imprescindible y que es el trabajo de todo profesor, y sobre todo, el de lengua, el de trabajarla dentro y fuera del aula. Ahora bien, si es así de simple y obvio, ¿por qué según el informe PISA de 2012 los españoles seguimos estando por debajo de la media europea (entre los países 27 y 35) en comprensión de lectura? Si leer es una práctica frecuente en el ámbito académico ¿por qué seguimos obteniendo malos resultados? ¿Por qué yo misma, si soy filóloga y me gusta leer, no podía encontrar la motivación para leer el libro que me había asignado mi profesora de EOI cuando yo era alumna? Mi intención con este artículo es el de justificar la importancia de trabajar la lectura dentro del aula de idiomas, y el de compartir mi experiencia.

¿Cómo influye la lectura en el proceso de aprendizaje lenguas?

Según el MCERF “los alumnos no aprenden necesariamente lo que enseñan los profesores”. Dicho esto y caído el mito, necesitamos encontrar una manera para que el alumno aprenda significativamente por sí mismo, donde no tenga que memorizar estructuras aisladas para repetir en contextos aislados, si no que sea capaz de negociar significados poniendo en funcionamiento conocimientos previos. Para ello, el MCERF sugiere “un abundante material de entrada (input) de carácter lingüístico, contextualizado e inteligible, así como oportunidades para utilizar la lengua de forma interactiva”. Es simplemente ineludible el hecho de que una persona que viaja al país aprende más rápido, es decir, cuando el nivel de exposición a ese ‘input’ es tan alto, el usuario aprende con mucha rapidez. ¿Podemos considerar entonces los ejemplos de lengua que trabajamos en clase ‘abundantes’? ¿Es suficiente ‘input’ el que reciben los alumnos? En definitiva, parece que toda exposición es



poca y que necesitamos sí o sí favorecer que el alumno se sumerja en el idioma el máximo tiempo posible. Para ello se debe seguir practicando la lengua fuera de clase y ahí es donde la lectura toma un papel especialmente relevante. Durante el proceso de comprensión, el lector realiza una constante negociación de conocimiento previo y nuevo, en un continua evaluación de ese proceso donde la eficacia del mismo la marca el grado de comprensión; es un diagnóstico individual donde no interviene el profesor. No por casualidad hay quien ha aprendido una lengua de forma autodidacta y a través de la lectura. Sin embargo, para leer hay que querer leer. Se necesita tener una motivación para ello, sea cual sea su índole.

¿Cómo motivo a mis alumnos?

Alguien dijo alguna vez que las personas nos sentimos orgullosas del producto de nuestro esfuerzo y nuestro trabajo, y de acuerdo con el enfoque por tareas o por proyectos, no es sino la creación de algo por nosotros mismos (una canción, un programa de radio...) lo que nos genera esa necesidad de empezar el proceso. En mi caso, el producto final es una obra de teatro que los alumnos representan a partir de un diálogo que escriben transcribiendo una historia que han leído. Así que para ponernos manos a la obra, debemos empezar por leer. Mi experiencia.

Mi proyecto de lectura se divide en cuatro fases.

Primera fase. Tiempo de lectura.

Desde el primer día de clase los alumnos saben el libro que van a leer. Lo asigno yo porque debo controlar el contenido, pero me preocupo de que sean historias cortas. Calculo el tiempo de lectura teniendo en cuenta el número de páginas. Les asigno una página por día de tarea para casa y cuando termina la historia corta, la comentamos en clase. La manera de trabajar la lectura en casa es la siguiente. Primero, leemos la página subrayando las palabras difíciles y buscándolas en el diccionario. Una vez entendido el texto, escuchamos el audio y leemos a la vez. Finalmente, hay que leer en voz alta intentando imitar la pronunciación del audio. Mientras vamos avanzando con el libro les pregunto qué historia les gusta más y sobre todo, sobre cuál les gustaría trabajar. Finalmente, cuando va-





mos por la última historia les paso una hoja con todos los títulos y posibles fechas para la presentación oral en clase para que anoten sus nombres en la historia que les guste más o la fecha que mejor les convenga. Es importante que las historias no se repitan, así que puede haber hasta cinco personas por grupo.

Segunda fase. Tiempo de preparación.

Una vez terminado el libro, empezamos a preparar nuestra obra de teatro en clase. Para ello, empleo los 15-20 minutos finales de seis o siete clases (las cla-

que lo han entendido bien y sugiriendo la figura del narrador. A partir del segundo día y al final de cada clase los alumnos irán escribiendo un diálogo entre los personajes de la historia. Es decir, se trata de teatralizar la misma historia que han leído, sin necesidad de añadir nada más que a un narrador o narradora que introduzca las escenas. Mi labor es la de ayudar con el nivel de lengua, el contenido de la historia e intentar motivar al grupo con alguna escena cómica, algún diálogo gracioso, decorados o vestimentas...

Una vez están los diálogos escritos, utilizaremos dos clases para practicar sólo pronunciación. Mi tarea consiste en ir de grupo en grupo escuchando y corrigiendo la pronunciación mientras ellos leen sus diálogos. Como se trata de teatro, cuanto más exageradas sean la entonación y la vocalización, más divertida será la obra.

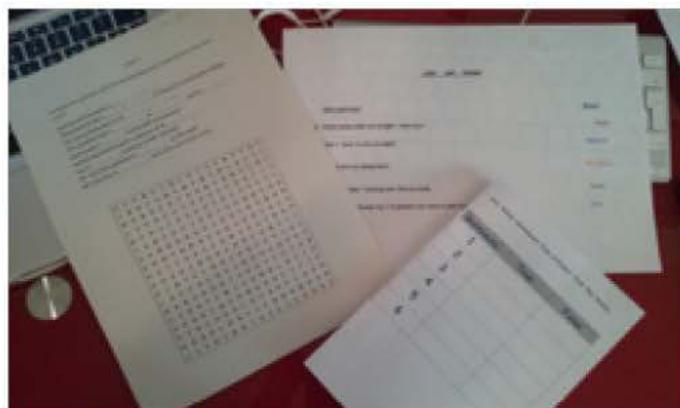
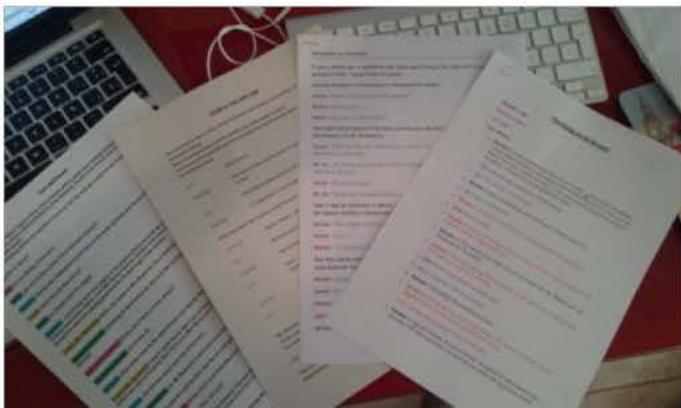
Por otro lado, a estas alturas, los alumnos deben saber cuándo serán las representaciones en clase. O bien porque ya estaban decididas en el momento de elegir la historia, o bien porque les he pasado otro papel con

Stories- Dates	Students			
NOVEMBER				
Fine furs for a lady Tue, 20th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
Springtime on the menu Thu, 22nd	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
The last leaf Tue, 27th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
The things we do for love Thu, 29th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
DECEMBER				
King Shoenstein's love-potion Tue, 4th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
The count and the wedding guest Tue, 11th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
Thinking yourself rich Thu, 13th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____
Lost and found Tue, 18th	1. _____	2. _____	3. _____	4. _____

ses de EOI son de dos horas y quince minutos, para secundaria o primaria, por ejemplo, deberíamos ajustar mejor el número de clases). Los alumnos se agrupan tal y como decidieron, dependiendo de la historia. El primer día, se trata de contarse de qué trata sobre la que tienen que trabajar para ver si todos entendieron lo mismo y decidir qué personajes son los más importantes y deberían aparecer en la obra. Yo me dedico a ir a de grupo en grupo escuchando, cerciorándome de

las fechas para que elijan el día que mejor les convenga.

Si los grupos están cohesionados y los alumnos son regulares (no siempre pasa esto en EOI), lo ideal es que después de escribir el diálogo, el grupo trabaje en una actividad para realizar con su grupo y para el resto de la clase. Es sólo una actividad de no más de 5-10 minutos y esta puede ser de vocabulario o de comprensión lectora.

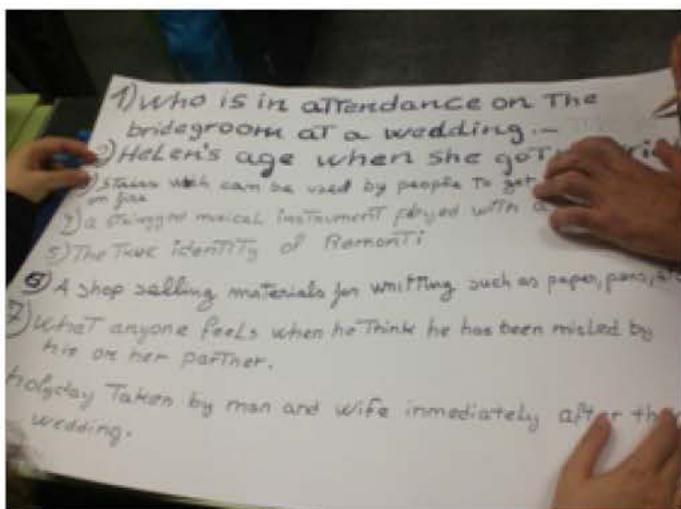


Tercera fase. Tiempo de exposición oral.

En este momento los alumnos ya han tenido bastante práctica como para hacer la obra de teatro en clase. Durante casi un mes, o seis o siete clases pues depende del número de historias, al final de la sesión, interrumpimos para tener nuestro teatro de aula. Se pueden hacer todas en un día, pero es más eficaz dilatarlas

que están representando.

La actividad posterior es incluso más efectiva para evaluar el nivel de lengua ya que es espontánea y auténtica. De este modo, yo me siento al final del aula y los alumnos se convierten en verdaderos guías de la clase utilizando el idioma sin pensar en la corrección gramatical puesto que es más urgente que sus compa-



ñeros entiendan y hagan lo que ellos quieren que hagan. Lo más maravilloso es la creatividad que suelen tener con las actividades y el esfuerzo que hacen para que salga bien. Además, suelen asumir el rol de profesor y premian a los alumnos que hacen la actividad mejor o en menor tiempo.

Cuarta fase. Tiempo de ejercicio escrito.

Después de las obras de teatro los alumnos tienen las historias más recientes y podemos hacer un ejercicio escrito de comprensión lectora (como los únicos que hacía yo para trabajar el libro de lectura cuando era alumna) y que suelo hacer con preguntas de respuesta abierta para que contesten con lo que recuerden.

En definitiva, el proyecto intenta ser una práctica semi-controlada donde los alumnos sean capaces de trabajar en equipo para poner en palabras la información que han leído, además de pensar en una actividad que trabaje el vocabulario o la comprensión de la misma. La competencia lingüística está presente en todas sus

en el tiempo pues es una gran excusa para desconectar de la clase y relajarnos al final viendo un poco de teatro. Como todos han leído todo el libro, normalmente se sienten parte de la actividad y empatizan con los

formas y es así mismo evaluable. Es decir, el diálogo es una nota de expresión escrita, la presentación oral y el trabajo de clase, una nota de expresión oral y el ejercicio escrito final, una nota de comprensión de lectura. Por otro lado, todo el proceso está envuelto por la competencia socio-afectiva que entre alumnos adultos es indiscutiblemente necesaria para reducir los niveles de ansiedad y miedo al fracaso. He podido comprobar a lo largo de los años que los alumnos se integran más en la clase y el grupo se cohesionan mejor.

En conclusión, no todos los grupos son iguales ni todos experimentan la misma motivación, pero si como a mí, algún alumno o alumna se te acerca con una sonrisa y te comenta que es la primera vez que lee un libro que le gusta (seguramente, lo que le ha gustado ha sido todo el proceso), que es la primera vez que consigue terminar de leer un libro en inglés, que nunca había hablado en público en inglés o te pregunta que cuándo vamos a leer el segundo; créeme, habrá valido la pena.

Centro: EOI del Puerto de la Cruz.



